



estado de la población mundial 2014

Los 1.800 millones de jóvenes de hoy cuentan porque ellos serán los innovadores, empresarios y líderes de nuestro futuro común.

El Estado de la Población Mundial 2014 y todos los materiales relacionados están bajo embargo y no podrán publicarse hasta las 00:01 horas GMT del 18 de noviembre de 2014.

Los jóvenes cuentan. Cuentan porque nunca antes hubo 1.800 millones de jóvenes vivos y porque ellos definirán y dirigirán nuestro futuro en todo el planeta. Cuentan porque tienen derechos humanos inherentes que deben ser respetados.

No obstante, en un mundo en el que prevalecen las preocupaciones de los adultos, a menudo no se les tiene en cuenta. Es una tendencia que debe corregirse sin dilación, ya que pone en riesgo tanto a los jóvenes como al conjunto de economías y sociedades. Quizá se cometa el error de considerar que el gran tamaño de la población actual de jóvenes es un reto abrumador, una amenaza para unos recursos ya escasos; o bien se los puede ver, con acierto, como los posibles arquitectos de una transformación histórica del bienestar humano.

Los jóvenes son el futuro

La mayor población mundial de jóvenes de la historia repercutirá profundamente en todos los aspectos de nuestro futuro común y puede crear un mundo mejor para todos. Esta repercusión puede ser abrumadoramente positiva si los jóvenes son capaces desarrollar sus capacidades, tienen acceso a la educación y la salud, incluida la salud sexual y reproductiva, y encuentran oportunidades de cumplir sus expectativas vitales mediante, por ejemplo, empleos decentes.

Todas las proyecciones prevén que la población de jóvenes seguirá creciendo hasta alcanzar su apogeo en los próximos años. Aquellos países que satisfagan las necesidades de los jóvenes en este periodo se encontrarán probablemente en una situación más favorable en la segunda mitad del siglo, al contar con una población más educada y sana, una fuerza laboral más productiva, una economía al alza y tasas de fecundidad más bajas.

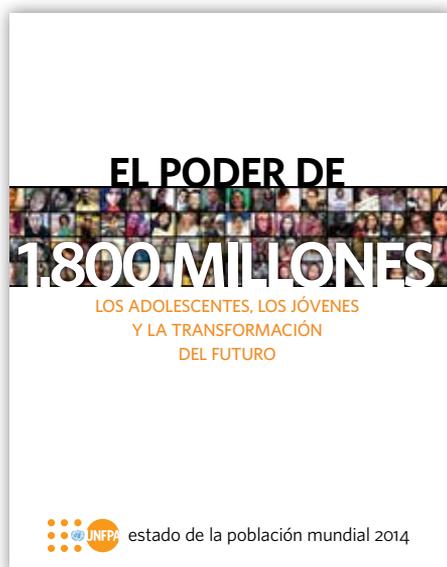
Los que no presten atención a la juventud pueden experimentar un incremento progresivo de la tasa de fecundidad y verse obligados a mantener a un elevado porcentaje de jóvenes y personas dependientes. La demanda de servicios de educación y salud, que ya resulta difícil de atender, seguirá creciendo. Una fuerza de trabajo poco calificada atraparà a las economías en actividades de escaso valor e índices de crecimiento anémicos. La discriminación por razón de género provocará que estos problemas resulten aún más insolubles para las mujeres jóvenes y las adolescentes.

Obstáculos que amenazan a toda una generación

Aunque las pruebas indican que cada vez más gobiernos prestan una mayor atención a la juventud en sus iniciativas de políticas públicas, los jóvenes en su conjunto siguen topándose con numerosos obstáculos que les impiden entrar en la edad adulta con seguridad y sumarse a la población activa. Decenas de millones no asisten a la escuela o, si lo hacen, no alcanzan ni siquiera unos indicadores mínimos de aprendizaje. Las perspectivas de empleo son con frecuencia funestas, al no haber trabajo disponible o ser este de poca calidad, con lo que la crisis mundial de desempleo juvenil se agrava. Hasta el 60% de los jóvenes de las regiones en desarrollo no trabaja ni acude a la escuela, o solo accede a empleos irregulares.

Más de 500 millones de jóvenes tratan de sobrevivir con menos de 2 dólares

diarios. Es posible que muchos de ellos no logren escapar jamás de este nivel de pobreza. Una enorme brecha digital priva a los jóvenes de los países pobres del acceso a la tecnología, imprescindible en la economía moderna.



La exclusión impide que los jóvenes participen en las decisiones sobre el mejor modo de satisfacer sus necesidades. Por ejemplo, a pesar de que su riesgo de pobreza es elevado, dos de cada tres países ignoran por completo a los jóvenes al diseñar las estrategias y los planes de desarrollo nacionales dirigidos a reducir la pobreza. El pleno ejercicio de los derechos humanos sigue siendo un sueño lejano para millones de jóvenes; las violaciones atroces son lo habitual para muchos de ellos. Cada día contraen matrimonio 39.000 niñas menores de 18 años.

La salud sexual y reproductiva y los derechos reproductivos — fundamentales para que los jóvenes desarrollen todo su potencial— están bloqueados por las enormes deficiencias en cuanto a información y servicios. Los adolescentes, especialmente, tienen menos acceso a los anticonceptivos y a las pruebas, el asesoramiento y la atención relacionados con el VIH.

Las costumbres de género penalizan a las mujeres jóvenes, a quienes niegan la igualdad de oportunidades en educación, empleo y atención médica, con lo que resultan más vulnera-

LOS JÓVENES Y EL DIVIDENDO DEMOGRÁFICO

El dividendo demográfico es la parte realizada del potencial de crecimiento económico que se deriva del incremento del porcentaje de población en edad activa

TASA DE NATALIDAD
TASA DE MORTALIDAD

POBLACIÓN
TASA DE CRECIMIENTO

ANTES DE LA TRANSICIÓN

↑ Altas tasas de mortalidad ↑ Altas tasas de fecundidad

INVERSIONES CLAVE

Para reducir la mortalidad en la niñez mediante:

-  Vacunación infantil
-  Atención primaria de la salud
-  Saneamiento
-  Agua potable

EN LOS INICIOS DE LA TRANSICIÓN

↓ Menores tasas de mortalidad ↑ Altas tasas de fecundidad

INVERSIONES CLAVE

Para empoderar a las niñas deben ofrecerse oportunidades mediante:

-  Educación secundaria
-  Educación sexual integral
-  Acceso a información, servicios y suministros de salud sexual y reproductiva, incluidos los anticonceptivos

A FINALES DE LA TRANSICIÓN

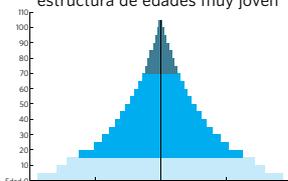
↓ Menores tasas de mortalidad ↓ Bajas tasas de fecundidad

INVERSIONES CLAVE

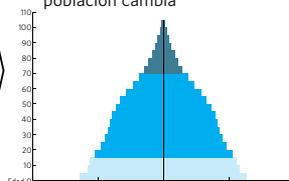
Para estimular el crecimiento económico debe generarse empleo para los jóvenes mediante:

-  Gestión macroeconómica
-  Apertura comercial
-  Buena gobernanza
-  Buen funcionamiento de los mercados laboral y financiero

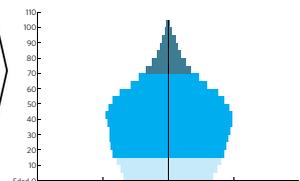
1 Cuando las tasas de mortalidad en la niñez son altas, la fecundidad también suele serlo, lo que conlleva una estructura de edades muy joven



2 Cuando sobreviven más niños, los padres optan por tener menos hijos. La estructura de edades de la población cambia



3 El tamaño de la población en edad activa crece y el porcentaje de jóvenes dependientes disminuye



bles a las violaciones de los derechos humanos. En el caso de los chicos, el concepto tradicional de lo que es «un hombre hecho y derecho» provoca en ocasiones conductas destructivas. En general, la presión social puede ser un obstáculo importante, con actitudes tales como animar a los matrimonios jóvenes a tener hijos lo antes posible.

Las leyes, políticas y reglamentaciones de la mayoría de países aún no se han armonizado con los compromisos adquiridos en los acuerdos internacionales sobre los derechos de los jóvenes

ni se han adaptado a la realidad de la vida de estos. Por ejemplo, muchos países prohíben que los menores de edad solteros adquieran anticonceptivos.

Actuar ya para obtener un dividendo demográfico

Estos obstáculos, aunque complejos, pueden superarse. Todos los países, sea cual sea su estado de desarrollo, tienen la responsabilidad de respetar los derechos de los jóvenes y ayudarles a sentar las bases de su vida. Esta tarea implica equiparlos con una educación pertinente de calidad y ofrecerles una atención médica integral que cubra todos los aspectos de la salud sexual y reproductiva. Los jóvenes necesitan oportunidades para ganarse la vida y participar en las decisiones que les afectan. Puesto que siguen existiendo disparidades en todas las sociedades, debe hacerse un esfuerzo especial para llegar a los grupos marginados en diversos frentes, como la edad, el género y la etnicidad.

Efectuar estas inversiones en la juventud es el camino correcto. También es inteligente por muchas razones. Por ejemplo, invertir en los jóvenes puede permitir a los países en desarrollo obtener un dividendo demográfico que, a su vez, les ayude a reducir la pobreza y mejorar el nivel de vida.

Muchos de los países que actualmente cuentan con las mayores proporciones de jóvenes son algunos de los más pobres del mundo, pero a su vez se encuentran en el vértice de la transición demográfica que puede generar un dividendo demográfico. La transición comienza cuando las tasas de fecundidad y mortalidad empiezan a reducirse, con lo que se reduce también el número de dependientes. La fuerza de trabajo cuenta proporcionalmente con más personas. El dividendo se produce cuando se liberan recursos para el desarrollo económico y para el incremento del gasto per cápita en servicios de salud y educación de mayor calidad. Entonces se produce el despegue del crecimiento económico. Comienza un ciclo virtuoso en el que capacidades y oportunidades aumentan de forma continua.

El aprovechamiento óptimo del dividendo demográfico depende en gran medida de que las políticas e inversiones públicas adecuadas se pongan en marcha antes o durante la transición demográfica, en el momento en que las tasas de mortalidad y fecundidad de un país, antes elevadas, empiezan a disminuir. Las circunstancias de cada país varían enormemente, por lo que no existe una única receta válida para todos. Mucho depende de la etapa de la transición en que se encuentra cada país.

En términos generales, aquellos que no han iniciado todavía la transición demográfica deben tomar medidas para reducir la mortalidad en la niñez, tales como mejorar los servicios de salud, saneamiento y agua no contaminada y los programas de

O

Cuando las altas tasas de mortalidad y fecundidad de un país disminuyen hasta niveles bajos, surge una población joven, en edad activa, que puede impulsar la economía

EL DIVIDENDO DEMOGRÁFICO SE REALIZA

Cuando los jóvenes tienen salud, educación y preparación para aprovechar sus oportunidades



Cuando hay más recursos disponibles para las inversiones productivas

Cuando la renta per cápita y el nivel de vida aumentan

Cuando se reduce la pobreza





©UNFPA

vacunación infantil. La mejora de la supervivencia infantil suele ir acompañada de un descenso de la fecundidad, pues los padres ya no se sienten obligados a tener grandes familias. En los países que están iniciando la transición, donde la tasa de mortalidad disminuye pero la fecundidad sigue siendo elevada, es importante invertir, entre otros, en una atención integral de la salud sexual y reproductiva y en el empoderamiento de las mujeres jóvenes y adolescentes a través de la salud y la educación. En fases posteriores, debe hacerse hincapié en estimular un crecimiento económico rápido e inclusivo y en promover el acceso al empleo, el crédito, los servicios financieros y otros pilares de la economía. Es posible que en un mismo país coincidan varias etapas de transición —en ámbitos con notables diferencias, por ejemplo en zonas rurales y urbanas—, por lo que es muy importante organizar con cuidado las políticas e inversiones.

En 2013 se realizó una encuesta entre 176 Estados Miembros de las Naciones Unidas y siete territorios y zonas, que sirvió para trazar un panorama único de los países y la transición demográfica. Una de sus conclusiones fue que los países que se encuentran en las primeras fases de la transición están aplicando adecuadamente políticas fundamentales en este periodo, especialmente con miras a empoderar a las mujeres jóvenes y las niñas. Sin embargo, también están prestando más atención al empleo juvenil, antes incluso de que las capacidades básicas de los jóvenes estén plenamente desarrolladas. Es posible que

la disponibilidad de empleo importe poco a un joven que no ha completado sus estudios o que tiene problemas de salud.

La encuesta confirmó que se están realizando progresos en muchos niveles, entre ellos la priorización de los adolescentes en los programas políticos, un paso fundamental para que este grupo, ignorado durante mucho tiempo, tenga una mayor visibilidad. Sea como fuere, los logros no están a la altura de los compromisos.

Muchas políticas y estrategias languidecen por falta de financiación íntegra o ejecución. Las promesas por sí solas no ayudan a los jóvenes ni permiten aprovechar de manera plena el dividendo demográfico.

La agenda para después de 2015 debe ser útil para los jóvenes

La agenda mundial para el desarrollo sostenible que reemplazará en 2015 a los Objetivos de Desarrollo del Milenio constituye una oportunidad para corregir el desfase en la aplicación y plantear objetivos ambiciosos que aceleren la consecución de un bienestar mayor en todos los países. Las necesidades, las aspiraciones y el potencial de los jóvenes deben situarse justo en el centro de tales objetivos, al igual que las acciones internacionales y nacionales para lograrlos en los próximos quince años.

La comunidad internacional ya ha acordado fundamentar la agenda para después de 2015 en el respeto de los derechos humanos, la igualdad y la sostenibilidad. Estos principios no pueden cumplirse sin los jóvenes. En concreto, sus problemas deben ser un elemento principal de cualquier objetivo relacionado con la erradicación de la pobreza; la salud, en todos sus aspectos; una educación de calidad y pertinente; y la ampliación del trabajo y los medios de vida dignos. La igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas deben ser aspectos prioritarios de cada uno de los objetivos.

Un joven que tenga 10 años en 2015 será un adulto de 25 en 2030, año para el que se prevé alcanzar la siguiente generación de objetivos de desarrollo sostenible. Los gobiernos que hoy apunten alto harán que el futuro de los jóvenes sea más prometedor, que en él se hagan valer los derechos, se cumplan las promesas y se desarrolle su potencial.

Para obtener más información, sírvase dirigirse a:
 UNFPA, Fondo de Población de las Naciones Unidas
 División de Información y Relaciones Externas
 Subdivisión de Medios de Difusión y Comunicaciones
 605 Third Avenue
 6.º piso
 New York, NY 10158
 Tel. +1 212 297 4992
 Correo electrónico: kollodge@unfpa.org

El informe completo en árabe, español, francés, inglés y ruso, así como los artículos de fondo, vídeos, fotografías y otros recursos para periodistas, están disponibles en línea en www.unfpa.org.